

BOLETÍN ESTADÍSTICO EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA

Nuestro territorio, reconocido por su historia y geografía diversa, ha venido fortaleciendo su sistema educativo a lo largo de los años, adaptándose a los cambios tecnológicos y a las nuevas demandas pedagógicas.

Vigencia:
2023

Visita
CALDATA,
Nuestro portal
estadístico del
departamento
de Caldas



TABLA DE CONTENIDO

Presentación	3
1. Población en edad escolar	4
2. Tasas de cobertura en educación preescolar, básica y media.....	5
3. Eficiencia interna del sistema educativo	8
Conclusiones.....	10

Presentación

La educación básica y media en el departamento de Caldas ha sido un pilar fundamental en el desarrollo social y cultural de la región. Este territorio, reconocido por su historia y geografía diversa, ha venido fortaleciendo su sistema educativo a lo largo de los años, adaptándose a los cambios tecnológicos y a las nuevas demandas pedagógicas. Con un enfoque en la calidad educativa y el acceso equitativo, las instituciones del departamento trabajan en conjunto para brindar a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar los retos del siglo XXI.

Este boletín pretende servir como una herramienta informativa y reflexiva para todos los actores del sector educativo, con el fin de fomentar un diálogo constructivo que permita continuar por la senda de consolidación de una educación de calidad, inclusiva y equitativa para todos los estudiantes de Caldas.

1. Población en edad escolar

Las cifras sobre población escolar en el departamento muestran una ligera pero constante disminución de esta población en los últimos años, con una proyección de esta tendencia hasta 2025. En 2018, la población total en este rango de edad era de 162.391 estudiantes, para 2025, se proyecta que la población disminuirá a 159.461, lo que representa una reducción de aproximadamente 2.930 estudiantes en ocho años. Este descenso, aunque no drástico, es consistente a lo largo del período analizado y refleja un reto para las instituciones educativas, que podrían enfrentarse a una menor demanda de servicios.

Entre los niños de 5 años, se observa un aumento ligero en este grupo, pasando de 12.665 en 2018 a un pico de 13.039 en 2023, antes de disminuir ligeramente a 12.724 en 2025. El grupo de niños de 6 a 10 años es el grupo más numeroso y también el que ha mostrado un leve crecimiento a lo largo del tiempo, subiendo de 64.663 en 2018 a un máximo proyectado de 66.062 en 2025. Este crecimiento puede estar relacionado con un mayor acceso a la educación básica en esta etapa.

Tabla 1. Proyecciones de la población de 5 a 16 años según rangos etarios

AÑO	5	6 a 10	11 a 14	15 y 16	5 a 16
2018	12.665	64.663	55.464	29.599	162.391
2019	12.827	64.934	54.943	29.188	161.892
2020	12.883	65.096	54.279	28.639	160.897
2021	12.961	65.258	53.809	28.162	160.190
2022	13.010	65.529	53.539	27.769	159.847
2023	13.039	65.834	53.457	27.465	159.795
2024	12.920	66.060	53.478	27.242	159.700
2025	12.724	66.062	53.566	27.109	159.461

Fuente: DANE – Proyecciones de Población CNPV (2018)

En contraste con este grupo, el de adolescentes de 11 a 14 años muestra una disminución constante, pasando de 55.464 en 2018 a 53.566 en 2025. Esto sugiere que a medida que los estudiantes avanzan en el ciclo educativo, se enfrenta una posible disminución de la población adolescente, lo que puede tener implicaciones en la planificación de recursos para la educación media. Por último, se evidencia una baja en el grupo de adolescentes de 15 y 16 años, de 29.599 en 2018 a 27.109 en 2025, lo que refleja una posible menor permanencia en los últimos años del ciclo educativo o una disminución general en la tasa de natalidad de años anteriores que ahora afecta a este rango de edad.

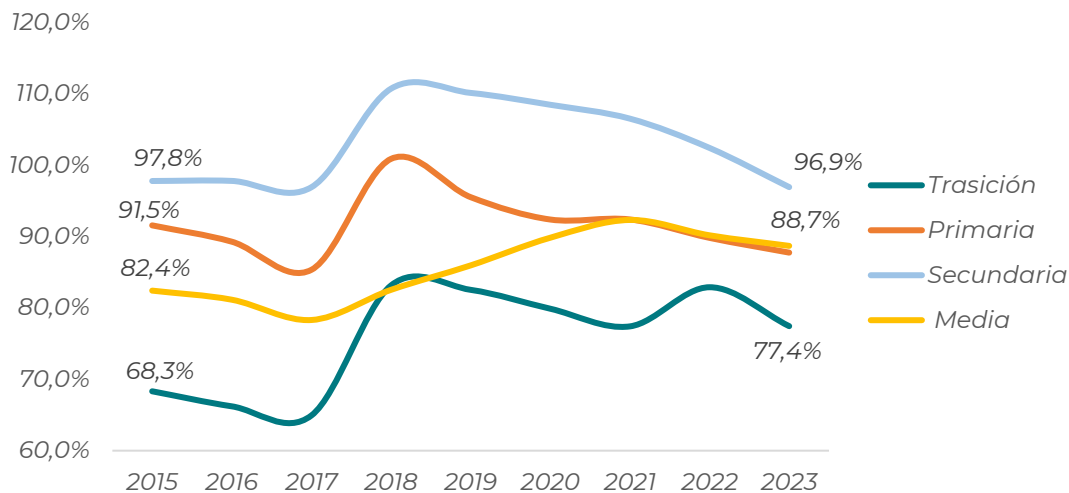
2. Tasas de cobertura en educación preescolar, básica y media

La tasa de cobertura bruta refleja el número total de estudiantes matriculados en un nivel educativo, independientemente de su edad, en relación con la población teórica en edad de estar en ese nivel. Este indicador puede superar el 100% cuando hay un número significativo de estudiantes fuera de la edad estándar para el nivel (repitentes o ingresantes tardíos). A continuación, se presentan las observaciones más relevantes:

La tasa de cobertura en el nivel de transición ha mostrado fluctuaciones significativas. En 2015, la cobertura era del 68,3%, pero fue disminuyendo hasta 64,9% en 2017. Luego, en 2018, se registró un aumento considerable, llegando a 83,1%, y se ha mantenido relativamente alta, alcanzando un 77,4% en 2023. Aunque la cobertura en transición ha mejorado notablemente desde 2017, sigue siendo un desafío mantenerla por encima del 80%. El aumento en 2018 podría estar vinculado a políticas de expansión en educación preescolar, pero las fluctuaciones recientes sugieren la necesidad de estabilizar el acceso en este nivel crucial.

La tasa de cobertura en primaria fue relativamente alta en 2015 (91,5%), pero ha ido decreciendo gradualmente, tocando su punto más bajo en 2023 con un 87,7%. Sin embargo, en 2018 se observó un pico del 100,9%. La cobertura en primaria ha mostrado una tendencia a la baja en los últimos años. El repunte temporal en 2018 podría estar relacionado con la inclusión de estudiantes rezagados, pero el hecho de que la tasa haya disminuido nuevamente resalta la necesidad de políticas que garanticen la estabilidad y el acceso universal en este nivel.

Gráfica 1. Tasa de cobertura bruta según nivel



Fuente: Ministerio de Educación Nacional – Oficina Asesora de Planeación y Finanzas

La secundaria ha mantenido una tasa de cobertura bruta superior al 95% a lo largo del período, alcanzando picos de más del 110% en 2018 y 2019. En 2023, la cobertura bajó al 96,9%. Este nivel ha tenido un desempeño notable, con coberturas que incluso superan el 100%, lo que indica que el sistema ha estado absorbiendo tanto a estudiantes en edad regular como a aquellos que han ingresado tardíamente. Sin embargo, la caída gradual a 96,9% en 2023 sugiere que se deben reforzar las estrategias para evitar que esta tendencia a la baja continúe, sobre todo en términos de permanencia y calidad educativa.

La educación media es donde se ha observado una mejora constante. En 2015, la cobertura era del 82,4%, pero ha ido aumentando, alcanzando el 92,3% en 2021. En 2023, se sitúa en 88,7%, aunque ha bajado ligeramente respecto a los años anteriores. La mejora en la cobertura de la educación media es un aspecto positivo, reflejando esfuerzos por aumentar la retención de estudiantes hasta los últimos años de educación secundaria. Sin embargo, la caída en 2023 sugiere que, aunque el acceso ha mejorado, la permanencia hasta el final de este ciclo sigue siendo un desafío.

La tasa de cobertura neta es fundamental porque mide la proporción de estudiantes en edad escolar que realmente están matriculados en el nivel educativo correspondiente a su edad, lo cual es un indicador clave para analizar la eficiencia del sistema educativo.

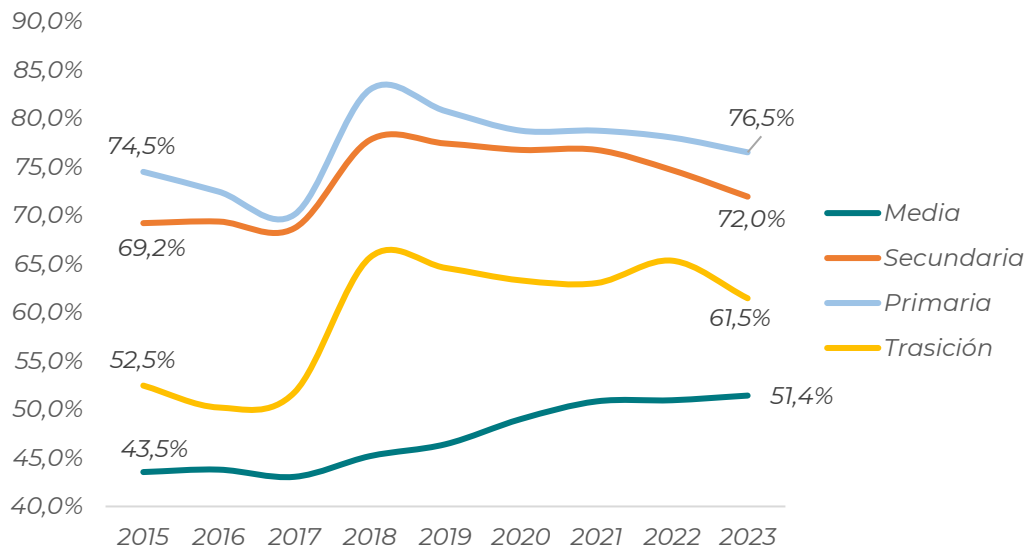
Es un indicador más preciso que la cobertura bruta, ya que excluye a los estudiantes que se encuentran fuera de la edad teórica para el nivel en cuestión (es decir, aquellos que repiten o que ingresan de forma tardía).

La tasa de cobertura neta en el nivel de transición ha mostrado una notable fluctuación. En 2015, la cobertura neta era de 52,5%, disminuyendo ligeramente hasta 50,2% en 2016, antes de alcanzar un pico significativo del 65,7% en 2018. En 2023, ha descendido nuevamente al 61,5%. Aunque se observa un aumento en la tasa de cobertura neta a partir de 2017, todavía persiste un reto considerable en términos de acceso a la educación preescolar para la población en edad normativa (5 años). El hecho de que menos del 70% de los niños en edad de asistir a transición estén matriculados indica la necesidad de mejorar las estrategias de inclusión en este nivel. Los descensos recientes podrían estar relacionados con dificultades en la oferta de servicios educativos en áreas rurales o en la retención de los estudiantes más pequeños.

En primaria, la tasa de cobertura neta ha seguido una tendencia decreciente entre 2015 (74,5%) y 2017 (70,1%), con una notable recuperación en 2018 (83,0%). Sin embargo, desde este año ha experimentado una ligera disminución, situándose en 76,5% en 2023. La primaria ha mostrado una mejoría importante en la cobertura neta entre 2017 y 2018, lo que sugiere esfuerzos exitosos para aumentar la matrícula de los niños en edad normativa. No obstante, no debe perderse de vista la caída progresiva desde 2019 hasta 2023 ya que refleja que una proporción considerable de estudiantes en edad de primaria no está asistiendo al nivel que les corresponde. Esto podría estar relacionado con

factores como la migración, dificultades económicas, o limitaciones en el acceso en áreas más alejadas del departamento.

Gráfica 2. Tasa de cobertura neta según nivel



Fuente: Ministerio de Educación Nacional – Oficina Asesora de Planeación y Finanzas

La cobertura neta en secundaria fue del 69,2% en 2015, manteniéndose relativamente estable durante los primeros años con ligeras variaciones, pero alcanzando su punto más alto en 2018 (77,8%). A partir de ese año, ha disminuido gradualmente hasta situarse en 72,0% en 2023. La secundaria ha tenido una evolución similar a la de primaria, con una mejora significativa en 2018 y una posterior disminución hasta 2023. El hecho de que más del 25% de los adolescentes en edad de estar en secundaria no estén matriculados en el nivel correspondiente es un indicador de potencial deserción escolar o de retraso educativo. Esto podría estar influido por la necesidad de trabajo temprano, dificultades económicas o la falta de infraestructura educativa adecuada en ciertas zonas.

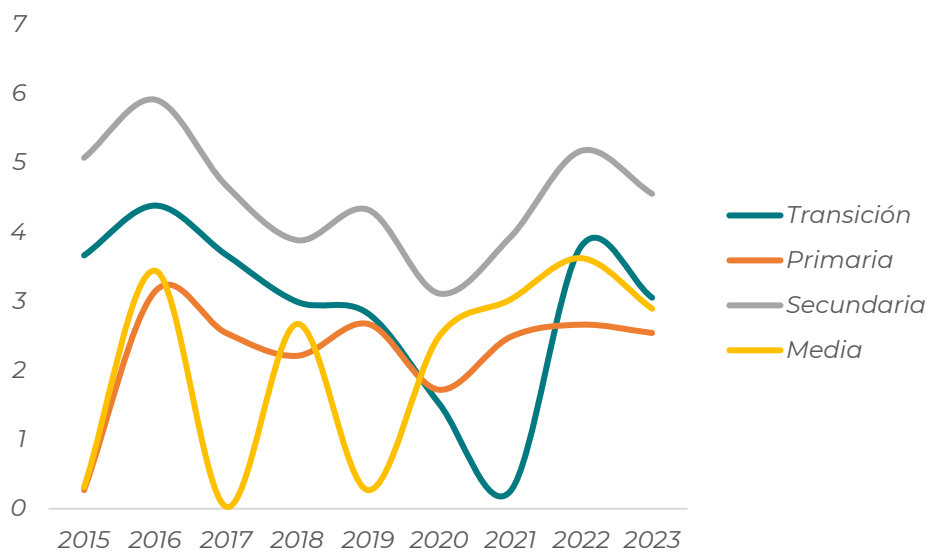
En 2015, la tasa de cobertura neta en la educación media era del 43,5%, lo que significa que menos de la mitad de los jóvenes en edad normativa estaban matriculados en este nivel educativo. Esta tasa ha mostrado una tendencia de crecimiento lento pero sostenido a lo largo de los años, llegando al 51,4% en 2023, lo que representa una mejora de casi 8 puntos porcentuales en ocho años. El incremento en la cobertura neta indica que cada vez más estudiantes están accediendo y permaneciendo en la educación media, lo cual es positivo para el departamento. Sin embargo, todavía menos del 52% de los jóvenes en edad de estar cursando la educación media están matriculados, lo que deja una proporción significativa de estudiantes fuera del sistema educativo en este nivel crucial.

3. Eficiencia interna del sistema educativo

Los indicadores de eficiencia interna refieren el comportamiento de la trayectoria escolar de los estudiantes a medida que avanzan en el sistema educativo. La información disponible comprende el periodo 2018–2023 e incluye los indicadores de aprobación, reprobación y deserción de estudiantes, en este caso relacionados para el sector oficial y para el agregado de la matrícula en transición, básica y media.

El análisis de las tasas de deserción escolar en Caldas revela patrones interesantes. La educación secundaria se mantiene consistentemente como el nivel con mayor deserción, fluctuando entre 3.11% y 5.91%, lo que sugiere desafíos persistentes en la retención de estudiantes adolescentes. En contraste, la educación primaria muestra una relativa estabilidad, con tasas que oscilan alrededor del 2-3% desde 2016, exceptuando el año atípico de 2015 con un 0.27%. La transición y la educación media presentan la mayor variabilidad. La transición experimentó fluctuaciones significativas, alcanzando un máximo de 4.38% en 2016 y un mínimo de 0.25% en 2021. Por su parte, la educación media mostró cambios drásticos, con tasas extremadamente bajas en algunos años (0.03% en 2017) y picos en otros (3.62% en 2022).

Gráfica 3. Tasa de deserción



Fuente: Ministerio de Educación

El impacto de la pandemia de COVID-19 es evidente en los datos de 2020, con una disminución general en todas las categorías. Sin embargo, 2021 y 2022 muestran un repunte, posiblemente reflejando los desafíos de la reintegración al sistema educativo presencial.

Estos patrones sugieren la necesidad de estrategias diferenciadas para cada nivel educativo. La atención debe centrarse especialmente en la educación

secundaria, donde la deserción es consistentemente alta, y en comprender los factores que causan la gran variabilidad en la educación media y de transición. Además, es crucial evaluar el impacto a largo plazo de la pandemia en las tasas de deserción y adaptar las políticas educativas en consecuencia.

El sector educativo de Caldas muestra diferencias significativas entre las instituciones oficiales y no oficiales, con tendencias variables a lo largo del periodo analizado. En el sector oficial, se observa una fluctuación en las tasas de aprobación, con un pico del 92.89% en 2020, posiblemente debido a políticas educativas más flexibles durante la pandemia. Sin embargo, esta tasa disminuyó en los años siguientes, llegando a su punto más bajo en 2022 con un 88.60%. La tasa de reprobación en el sector oficial ha oscilado entre el 4.76% (2020) y el 7.68% (2019), mostrando un aumento preocupante en los últimos años. La deserción en este sector ha fluctuado entre el 2.35% y el 3.81%, con una tendencia al alza desde 2020.

El sector no oficial presenta un panorama diferente, con tasas de aprobación consistentemente más altas, superando el 94% en todos los años y alcanzando un máximo de 97.09% en 2022. Las tasas de reprobación en este sector son significativamente más bajas que en el oficial, manteniéndose por debajo del 1.30% en todos los años excepto en 2022 (1.10%). La deserción en el sector no oficial muestra más variabilidad, con un pico de 4.44% en 2019 y un mínimo de 1.81% en 2022.

Comparativamente, el sector no oficial muestra un mejor desempeño en términos de aprobación y reprobación, pero ambos sectores enfrentan desafíos en cuanto a la deserción. El año 2020 marcó un punto de inflexión, probablemente debido a la pandemia de COVID-19, con mejoras en las tasas de aprobación y disminuciones en la reprobación en ambos sectores.

Tabla 2. Tasas de aprobación, deserción y reprobación por sector

AÑO	Oficial			No oficial		
	Aprobado	Desertor	Reprobado	Aprobado	Desertor	Reprobado
2018	90,77%	2,96%	6,27%	95,42%	3,29%	1,29%
2019	89,01%	3,31%	7,68%	94,58%	4,44%	0,98%
2020	92,89%	2,35%	4,76%	96,54%	2,97%	0,49%
2021	90,20%	3,10%	6,70%	96,12%	2,88%	1,00%
2022	88,60%	3,81%	7,59%	97,09%	1,81%	1,10%
2022	88,60%	3,81%	7,59%	97,09%	1,81%	1,10%
2023	89,22%	3,35%	7,42%	96,83%	2,19%	0,97%

Fuente: Ministerio de Educación Nacional – Oficina Asesora de Planeación y Finanzas

Es notable que mientras el sector oficial ha experimentado un aumento en las tasas de reprobación y deserción desde 2020, el sector no oficial ha logrado mantener tasas de reprobación bajas y ha mejorado en la retención de estudiantes.

Conclusiones

- Las cifras analizadas reflejan una tendencia a la baja en la población escolar del departamento de Caldas, con mayores implicaciones para los estudiantes de secundaria. Este análisis puede servir como base para que las autoridades educativas tomen decisiones estratégicas para abordar tanto la disminución de la población como los retos de calidad e inclusión educativa en la región.
- Aunque la población en edad escolar disminuye, el enfoque de las políticas públicas implementadas en Caldas debe ser garantizar no solo la cobertura, sino también la calidad educativa y la inclusión de todos los estudiantes, especialmente en las áreas más vulnerables del departamento.
- Las proyecciones sugieren un reto para las instituciones en términos de planificación a largo plazo. Serán necesarias estrategias para adaptarse a una población escolar más pequeña sin que esto afecte la calidad del aprendizaje y la preparación de los estudiantes para su vida académica y profesional futura.
- El sector educativo no oficial de Caldas muestra un buen desempeño, con tasas de aprobación consistentemente altas, superando el 94% en todos los años estudiados. Esto refleja un compromiso sólido con la calidad educativa y estrategias efectivas de enseñanza y aprendizaje.
- A pesar de los desafíos presentados por la pandemia de COVID-19, el sistema educativo de Caldas demostró una notable capacidad de adaptación. El año 2020 vio mejoras significativas en las tasas de aprobación en ambos sectores, lo que sugiere una respuesta efectiva a las circunstancias extraordinarias.
- El sector no oficial ha logrado disminuir significativamente sus tasas de deserción, pasando de un 4.44% en 2019 a un 2.19% en 2023. Esta tendencia positiva indica la implementación de estrategias efectivas para la retención de estudiantes.
- Las diferencias en el desempeño entre los sectores oficial y no oficial presentan una valiosa oportunidad para el intercambio de mejores prácticas. Esto podría conducir a mejoras sustanciales en todo el sistema educativo de Caldas.
- Los datos revelan áreas específicas que requieren atención, lo que permite a los responsables de las políticas educativas dirigir recursos y esfuerzos de manera más eficiente y efectiva.
- Aunque hubo fluctuaciones en las tasas educativas, se observa una tendencia general hacia la recuperación y estabilización después de los años más difíciles de la pandemia, lo que indica la resistencia y adaptabilidad del sistema educativo de Caldas.

CALDATA



Visita nuestro portal en
caldata.caldas.gov.co



PlaneacionCaldas



SecPlaneaCaldas